



19 de julio de 2020

INFORME POLÍTICO DE LA COORDINADORA DE IULV-CA

“La República no vendrá sola, tenemos que traerla”

Julio Anguita

Dos pandemias se extienden por el mundo y se retroalimentan. Cómo respondan ante las mismas los Estados y los pueblos determinará el futuro de las próximas generaciones.

La **pandemia de la covid-19** está en su punto más álgido. Lejos de remitir, causa estragos en América, Rusia e India, avanza en África y continúa presente en Europa y Asia. La diferente reacción ante la covid-19 ha expresado la contradicción principal sobre la que pivota el sistema capitalista: la reproducción del capital o la vida. Los gobiernos más reaccionarios han frivolidado sobre el impacto de la pandemia como preámbulo de una apuesta política macabra, querían salvaguardar la “economía” a la seguridad vital de la ciudadanía. El resultado está siendo evidente con el crecimiento de los fallecidos e infectados y, encima, tampoco evitan la crisis económica. Porque para que haya economía hay que salvar la vida, algo obvio pero incompatible con el dogma capitalista. Estados Unidos y Brasil son los exponentes de la crisis civilizatoria sobre la que cabalga la ultraderecha. Por eso no es casualidad que el estallido social haya emergido en los EEUU con el movimiento **Black Lives Matter**. Un movimiento por los derechos civiles que cuestiona la enorme desigualdad social y el racismo.

La **pandemia del neofascismo** es la otra que sufre la humanidad. Durante estos meses de crisis sanitaria los movimientos neofascistas han aumentado su ofensiva. Desde los gobiernos, como hemos visto con Trump y Bolsonaro, y también desde la calle, con manifestaciones en EEUU, Brasil, Alemania, España, etc. se expresa una reacción a los principios heredados de la Ilustración. Esta reacción se sirve de la conmoción provocada por la covid-19 para promover un giro cultural y político hacia sociedades desigualitarias, propietaristas y ultraconservadoras.



19 de julio de 2020

La **situación en la Unión Europea** sigue siendo de crisis y de bloqueo. La pandemia puso a prueba a la UE y ésta se demostró absolutamente ineficaz. Con el Brexit en el horizonte y la ultraderecha consolidada en el Este solo le queda una gestión de la crisis económica similar a la de 2008 para firmar el certificado de defunción. Esta UE no supera otra crisis con más austeridad y sale indemne. Es por esto que se advierten posibilidades de cambios gracias a la presión de gobiernos como el de España y de las fuerzas de izquierda con representación en el Parlamento Europeo. La movilización de dos billones de euros abre la puerta a políticas de reconstrucción sin deudas injustas. No obstante, la victoria del conservador irlandés, Paschal Donohe, para presidir el Eurogrupo exhibe el poder de la nueva liga hanseática, aleja la posibilidad de edificar una fiscalidad europea y complica seriamente la fórmula de los fondos de reconstrucción.

La encrucijada en la que está el país viene determinada por una crisis económica y social desde la que afrontar los cambios estructurales necesarios para un nuevo país. Frente a los mismos hay una alternativa reaccionaria y habrá estrategias continuistas que propongan arreglos de chapa y pintura. Fundamental es, en este sentido, cómo se resuelva el **debate de los fondos europeos** y qué implementación tenga en nuestro país. Hemos de remar para que dichos fondos, sin condicionalidad a recortes sociales, sirvan para abordar cambios para un nuevo modelo productivo.

La “nueva normalidad” ha venido acompañada de un clima político diferente. La enorme tensión y crispación políticas se han atemperado como resultado de su fracaso. Con las elecciones gallegas y vascas, seguir con la revuelta cayetana habría sido un salto al precipicio para las derechas reaccionarias. De hecho, la fórmula Feijóo ha triunfado claramente sobre la fórmula Casado-Iturgáiz. No obstante, la **estrategia de desgaste contra el gobierno** y, muy especialmente, contra Unidas Podemos, continúa sin descanso. Durante estos meses la maniobra desestabilizadora se ha servido de la violencia neofascista (se cuantifican numerosas agresiones), de la banalización del neofascismo en los medios de comunicación, de la guerra jurídica (lawfare), de las manifestaciones en las calles y, como siempre y desde siempre, de la intoxicación mediática. Hoy usando el caso Dilma para erosionar y, de paso, tapar el escándalo del rey emérito y sus beneficiarios.



Este “fascismo de baja intensidad”, diseminándose cada vez más, y este último escándalo borbónico, son consecuencia y síntoma de la crisis de régimen no cerrada. Así, la **reivindicación republicana** cobra hoy más sentido porque da horizonte de salida a una crisis de régimen que se debate entre involución y democracia. Hemos de apelar a la ética, a la moralidad de las instituciones, a la democracia y a la transparencia, incompatibles con instituciones anacrónicas. La democracia borbónica del régimen del 78 es inconciliable con un nuevo país.

El gobierno central ha impulsado un **Escudo Social** con medidas avanzadas en su dimensión en el contexto europeo. Dos ideas son evidentes y contundentes en los hechos: la gestión de la actual crisis económica difiere radicalmente de la gestión de la crisis de 2008 y este gobierno con UP, cuando vienen mal dadas, se vuelca en apoyar a la mayoría social. No obstante, se advierte que de dichas evidencias no son ampliamente conscientes las capas populares.

La catarsis generada por la pandemia empujó al gobierno a avanzar en un corto plazo de tiempo unas políticas que podrían haber tardado mucho más en aplicarse en condiciones de normalidad, y el Estado de alarma dio cauce legal a la implementación de las mismas. Las ayudas a pymes, autónomos y empleadas del hogar, la garantía de suministros básicos, la suspensión de desahucios, el Ingreso Mínimo Vital o los ERTE son ejemplos de este Escudo Social. Por eso, si tenemos en cuenta la excepcionalidad (pandemia y Estado de alarma) sobre la que estas políticas se han edificado hemos de ser conscientes de la necesidad de otros impulsos en la nueva normalidad. La voluntad de cambio de Unidas Podemos necesita más empujes a partir de ahora. Hay una conciencia renovada sobre la importancia de lo público, sobre la necesidad de un cambio de modelo productivo y sobre la necesaria redistribución de la riqueza. Esa conciencia hemos de traducirla en **movilización social**. El cambio que necesita el país requiere de un gobierno central con UP y de movilización social. Es la mejor vacuna frente al neofascismo y la mejor garantía de cambios de izquierda. Por eso valoramos positivamente la movilización sindical del pasado 28 de junio por la reconstrucción social del país a la que acudimos en todas las capitales provinciales andaluzas.



Por último, el contexto estatal viene condicionado por los **resultados de las elecciones gallegas y vascas**. Estos resultados han sido malos para la mayoría social porque, en primer término, suponen la renovación de gobiernos conservadores. Hemos de extraer enseñanzas de los mismos para la mejora de nuestro espacio político y electoral sabiendo de antemano que las particularidades de Galicia y Euskadi impiden hacer paralelismos simplistas con otras realidades. Euskadi y, sobre todo, Galicia muestran el nefasto impacto de la confusión en las confluencias. Si la unidad no se cuida, la incertidumbre aleja a los votantes a opciones tradicionales. Porque el espacio electoral a la izquierda del PSOE se ha mantenido. También se ha visto el papel clave del arraigo territorial de las fuerzas políticas que han experimentado una subida. Las ramificaciones municipales permiten recuperar viejas posiciones perdidas en coyunturas desfavorables. Se ha premiado el discurso centrado en lo social en el cual se ha sustentado la campaña de las fuerzas nacionalistas, éstas han sabido capitalizar la resistencia identitaria a la ofensiva reaccionaria que asola el país y captar las demandas materiales de capas populares castigadas por políticas neoliberales. Unas fuerzas nacionalistas proclives a pactos con el PSOE, lo cual indica que el electorado de izquierdas sigue apostando por los acuerdos para desbancar a las derechas. En definitiva, urge a IU y al espacio de Unidas Podemos, **vertebrar y fortalecer las organizaciones por la base y robustecer los espacios de unidad**. A la par, toca erigir en el horizonte un **proyecto republicano y federal** esperanzador para las capas populares. Nuestro pueblo necesita horizonte más allá de la resistencia a la reacción y el neoliberalismo. Un nuevo país desde y más allá de las realidades particulares.

Andalucía es especialmente vulnerable ante la presente crisis económica y tiene unos **problemas estructurales para los que no tiene un plan el gobierno andaluz** de derechas. La excesiva dependencia del **sector turístico** (con un peso sobre el PIB andaluz de un 12% antes de la covid-19) es especialmente grave en este contexto de temporada alta con una fuerte impronta en las cifras de empleo y, de no ser por la política de los ERTE, tendríamos innumerables conflictos laborales. El pequeño y mediano comercio sufre también una enorme caída mientras el gobierno andaluz da más **privilegios a las grandes superficies**. Incierto panorama amenaza también al



19 de julio de 2020

sector agrario, el cual se ha movilizadado intensamente antes del confinamiento por unas medidas de regulaci3n y protecci3n todav3a pendientes, y que tiene en el horizonte un recorte de los fondos de la PAC de 600 millones en el caso espa1ol. Y hay que poner el foco en las **deplorables condiciones de los temporeros**. En el caso de los inmigrantes, tal y como ha recogido el relator de la ONU, padeciendo la vulneraci3n de los derechos humanos e, incluso, lo que podr3an ser incendios provocados de sus chabolas. En el caso de los temporeros andaluces, con muchos casos de violaci3n de los convenios que ha motivado la intensificaci3n de la inspecci3n laboral. Recordemos que muchos temporeros andaluces se encuentran ahora en Francia o van a ir en las pr3ximas semanas. Su trabajo es fundamental para la econom3a de los municipios desde los que salen durante las temporadas agr3colas. En este dif3cil escenario de los sectores econ3micos en Andaluc3a corresponde mencionar la peligrosa **crisis de Airbus** con cerca de 900 despidos previstos en las plantas andaluzas. Esto pone m3s en evidencia la necesaria reindustrializaci3n de Andaluc3a y, en el corto plazo, la puesta en marcha de medidas para evitar los despidos. IULV-CA participar3 de las movilizaciones en apoyo a la plantilla de Airbus previstas para el 23 de julio.

Esta crisis econ3mica afecta especialmente a las mujeres, las cuales siguen soportando los cuidados en condiciones a1n m3s dif3ciles por las limitaciones de servicios p1blicos derivadas de la pandemia. Ha quedado en evidencia la trampa del teletrabajo para las mujeres, que realizan cuidados y trabajo formal a tiempo completo en el entorno dom3stico. Corresponde una revisi3n profunda de los sistemas de cuidados (sanitarios, sociosanitarios y educativos) para que sean p1blicos y accesibles as3 como una legislaci3n del teletrabajo que proteja, especialmente, a las mujeres. Algo en l3nea contraria a las intenciones del gobierno andaluz, cuyas fuerzas conservadoras apoyaron hace unos d3as una PNL de VOX para evitar el lenguaje inclusivo en el lenguaje de la Junta de Andaluc3a.

A pesar del panorama descrito, la nueva normalidad viene acompa1ada de sus **viejas f3rmulas neoliberales**. El gobierno andaluz de Moreno Bonilla no ha aprendido nada de la crisis de la covid-19. Ya alertamos en el anterior informe del decretazo aprobado durante el confinamiento para desregular y propiciar una vuelta al modelo



del pelotazo y la depredación medioambiental. El conflicto por el hotel previsto en la **playa de Los Genoveses** en Cabo de Gata es paradigmático de esta vuelta al pasado. Pero el modelo de las derechas para Andalucía no solo recurre a esta vieja fórmula, también continúa con la política de **recortes** (135 millones de euros a universidades, 123 millones a los planes de empleo, etc.) y la **apuesta por lo privado** en detrimento de lo público en la gestión de los servicios (externalizaciones en el sistema sanitario, apoyo a los centros educativos concertados, etc.). Estas políticas neoliberales no solo son perniciosas para el desarrollo económico y social de Andalucía, también suponen una enorme temeridad en tiempos de pandemia en los que el fortalecimiento de lo público se ha revelado fundamental para garantizar la seguridad vital de la ciudadanía. El sistema sanitario público, las residencias de mayores y el sistema educativo no demandan monolitos y campañas de marketing, requieren urgentemente una mayor financiación, terminar con la precariedad en las plantillas y recuperar para lo público la gestión externalizada. Sin embargo, el gobierno andaluz acelera el proceso de privatización encubierta de la sanidad pública mediante **externalizaciones a clínicas privadas** y carece de ningún propósito para reforzar el sistema educativo público. En este sentido, el **inicio de curso escolar** puede ser un desastre por la falta de intervención coherente con la pandemia. Ni bajada de ratios, ni mejora de instalaciones, ni contratación de más profesorado. La consejería de educación deja el problema en manos de la autonomía pedagógica y de gestión de los centros educativos.

Por todo ello está reavivándose la **movilización social**. La alternativa para Andalucía se está expresando en protestas que, a pesar de las circunstancias, están siendo un éxito de convocatoria. En este sentido, cabe señalar la marcha por la sanidad pública realizada entre Trebujena y Jerez, la cual congregó cerca de dos mil personas, muchas de ellas jóvenes. Y, también, la concentración de cargos públicos a las puertas de San Telmo por los planes de empleo. Ambos casos afirman la **importancia del municipalismo** para nuestro proyecto político. En los tiempos que corren consideramos primordial el papel que deben jugar los ayuntamientos en la reconstrucción de Andalucía por su capacidad de dinamización económica en el territorio. Pero también hemos de contemplar el papel de nuestras organizaciones y



19 de julio de 2020

referentes en los municipios para impulsar y ser parte de la movilización social. Los municipios son espacios fabulosos para la generación de alianzas sobre conflictos concretos y para elevar el nivel de conciencia de sus ciudadanos. La oleada de recortes, que priva a muchos andaluces y andaluzas de atención sanitaria y educativa de calidad en los pueblos pequeños y medianos, está creando un caldo de cultivo en el que debe desarrollarse una estrategia de movilización y construcción de una alternativa para Andalucía. Esta alternativa requiere una autonomía local digna de tal nombre, por eso es claramente **desacertado el acuerdo entre la FEMP y el Ministerio de Hacienda** del que se hacían eco los medios de comunicación hace unos días. Se debe recuperar lo aprobado en Junta de la FEMP a cuenta de la regla de gasto (“Que el Gobierno de España, en el marco de la Ley Orgánica de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera, flexibilice la regla de gasto para todas las Entidades Locales con superávit, con independencia de que cumplan o no los requisitos establecidos en la Disposición Adicional sexta de la referida Ley Orgánica”)

Esa alternativa pasa por poner en marcha **la campaña de Unidas Podemos por la reconstrucción económica y social**. Hemos de llevar la agenda andaluza de nuestras iniciativas institucionales a las calles. Y viceversa, las calles deben imponer una agenda institucional. Esta **agenda andaluza** ha de tomar cuerpo en un conjunto de alianzas y propuestas sostenidas por todas y todos los que aspiran a transformar Andalucía. Con objeto de ello, tras el verano comenzaremos dicha campaña para ayudar a movilizar, concienciar, tejer alianzas y organizar a los sectores populares. La defensa de los servicios públicos y el cambio de modelo productivo tienen que ser vectores primordiales, junto a otros, sobre los que desarrollar dicha campaña. Esta es la tarea que ha de ocupar la principal atención y energías dejando atrás debates estériles que no ayudan a resolver los problemas de nuestro pueblo. En este sentido, es de reseñar el impulso y creación de **redes de activistas** para insertar a la organización en el conflicto social.

Durante las últimas semanas se ha mostrado el atolladero en el que se halla **Adelante Andalucía**. El proyecto se encuentra encallado por no resolver las anomalías



19 de julio de 2020

democráticas que se dan en su seno. Creemos que se deben abordar y resolver para restaurar el funcionamiento democrático de la coalición sobre la que descansa Adelante Andalucía. Los debates que desde el principio han atravesado Adelante Andalucía, fruto del carácter plural de sus componentes, siempre se han resuelto mediante consensos y síntesis. Quienes nieguen la posibilidad del diálogo y mantengan las irregularidades ponen en serio peligro el futuro de Adelante Andalucía.

Corregir la usurpación de la marca y las imposiciones de parte permitiría profundizar en todos los debates abiertos que, hasta ahora, han ido avanzando con propuestas consensuadas. Siempre en los espacios plurales hay que saber buscar las fórmulas en las que todas y todos estén cómodos. No se puede imponer una fórmula de parte al conjunto, para eso no se confluye.

IUCA mantiene y mantendrá siempre la mano tendida para exhortar a la unidad de la izquierda en Andalucía. Es un deber para con la gente de izquierdas, pero también es una convicción. IUCA es fruto de esa idea y es un pilar de nuestro proyecto que se expresa en los espacios de confluencia de los que formamos parte.

Consideramos que debemos contribuir a la lucha social en la cual se constituyen los sujetos políticos llamados a transformar Andalucía. Configurar un sujeto político andaluz pasa por **articular los intereses de las capas populares en una estrategia de lucha** por una agenda andaluza que aborde la transformación de nuestra tierra. Un sujeto político para una Andalucía solidaria, con justicia social e igualdad en el marco de un Estado federal. Las fuerzas políticas debemos contribuir a ello, pero flaco favor haríamos al objetivo si reducimos y confundimos la emergencia de un sujeto político con el registro de un partido nacionalista andaluz en el Ministerio del Interior. Adelante Andalucía es una coalición plural que tiene sentido si es referencia de esas luchas sociales y, a su vez, se referencia en quienes luchan. Una Andalucía que necesita un **horizonte federal y una articulación estatal de las izquierdas**. Así lo comprendieron quienes lideraron la Revolución Gloriosa que dio lugar a la Constitución federal de 1873 con unos principios que inspiraron los movimientos progresistas durante el siglo XX y que se hallan en el Estatuto de Autonomía de Andalucía. Un desarrollo federal del Estado para corregir los desequilibrios



19 de julio de 2020

territoriales de índole económica y social en los que Andalucía siempre sale perdiendo.